Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata

Repositorio RPsico **http://rpsico.mdp.edu.ar**

Trabajos de Tesis Tesis de Grado

2014-03-21

Actitudes hacia el ahorro, el endeudamiento y el dinero en adolescentes de Comandante Nicanor Otamendi

Lerga, María Sol

http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/88

Descargado de RPsico, Repositorio de Psicología. Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata. Inni

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGIA

"Actitudes hacia el ahorro, el endeudamiento y el dinero en adolescentes de Comandante Nicanor Otamendi."

Informe Final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito curricular conforme OSC Nº 143/89

Autoras:

- Lerga María Sol - Matricula 6648/04
- Román María Mercedes – Matricula 6792/04
- Saba Melisa – Matricula 6800/04

Supervisora:

- Mg. Haydée Oggero

Seminario de Radicación:

- Introducción a la Psicología Económica

Mar del Plata
2011

Capítulo I
INTRODUCCIÓN

Introducción

La investigación propuesta está vinculada con el área de la psicología económica, orientándose a la indagación de las actitudes hacia el endeudamiento, el dinero y el ahorro en adolescentes. Debido al poco desarrollo en investigaciones al respecto, se considero la importancia de ampliar las estrategias de abordaje teniendo en cuenta las características particulares que presenta el campo a indagar. Comandante Nicanor Otamendi es una ciudad con aproximadamente diez mil habitantes que cuenta con un porcentaje relativamente alto de adolescentes y cuyo mercado de trabajo está principalmente orientado al sector agrario, por otro lado, la mayor parte de los adolescentes estudiantes que durante el curso escolar no poseen posibilidades laborales, deciden trabajar en temporada veraniega debiendo migrar a ciudades vecinas que ofrecen mayores oportunidades.

El contexto socio cultural y económico actual, con los cambios que se vienen produciendo en las últimas décadas, nos lleva a reflexionar sobre el impacto que estas modificaciones generan en el plano de la subjetividad. A su vez, teniendo en cuenta estos cambios creemos importante comprender como conceptualizan y que actitudes y conductas presentan en torno al mundo económico los adolescentes.

Para la realización del presente trabajo, se utilizó un diseño metodológico cuantitativo, aplicado a una muestra intencional, para explorar la actitud hacia el ahorro, el endeudamiento y el dinero en adolescentes de la ciudad de Comandante Nicanor Otamendi. Se trabajó con la Escala de Actitud hacia el endeudamiento (Denegri, Palavecinos y Ripoll, 1998), la Escala de Actitud hacia el dinero (Arocas, Quintanilla y Diaz, 1995) y en base a variables en uso en instrumentos de investigadores de otros países adecuándolas a la realidad local, se confeccionó la Escala de Actitud hacia el ahorro teniendo en cuenta características propias de los adolescentes y utilizando frases con las cuales se podrían sentir identificados.

Las mismas fueron aplicadas a una muestra de 224 jóvenes entre 12 y 20 años, alumnos de la Escuela de Educación Media N°2 “Luis Federico Leloir” (EEM N°2) y del Instituto Mixto de Estudios Secundarios “Domingo Faustino Sarmiento” (IMES).

Capítulo II
MARCO TEORICO

Marco teórico

El presente trabajo tiene como finalidad explorar la actitud hacía el ahorro, el dinero y el endeudamiento en jóvenes estudiantes secundarios de Comandante Nicanor Otamendi.

Con el fin de abordar esta temática, se desarrollan a continuación los conceptos y consideraciones pertinentes que se tomaron como referencia teórica.

2.1 Psicología económica.

Como psicología aplicada, la Psicología Económica se preocupa del estudio del comportamiento económico, de las variables que inciden en la toma de decisiones económicas individuales y colectivas, de las formas como las personas comprenden el mundo de la economía y sus variaciones. Su objeto de estudio es el comportamiento económico en diferentes contextos (Denegri, 2000).

Según Lea y Tarpy (1987), un psicólogo economista es aquel que reconoce que el problema que está estudiando es tanto psicológico como económico y está preparado para utilizar tanto los métodos psicológicos como los económicos para investigarlo. Dese esta perspectiva, la psicología económica tiene el doble objetivo de estudiar y analizar cómo la economía afecta el comportamiento de los individuos y cómo dicho comportamiento afecta a su vez a la economía.

Para comprender la complejidad de procesos que intervienen en el comportamiento económico, es necesario considerar que éste no tiene lugar en el vacío o separado de otros aspectos del comportamiento humano, sino que involucra a la persona en su totalidad, con su historia, características personales, sociales y culturales y al contexto general en que ocurre el comportamiento (Van Raaij, 1988; Theodoulus, 1996). Por ello es que este trabajo se enmarca en el ámbito de la Psicología Económica y los datos relevados se interpretan a partir del desarrollo teórico de Denegri, Palavesinos, Aroca, Quintanilla y Diaz.

2.1.1 Socialización económica.

La socialización es definida por un proceso a través de la cual los individuos aprenden a interactuar con la sociedad y para ello aprehenden los conocimientos, las destrezas y estrategias que en esa sociedad son predominantes. El individuo des de su nacimiento esta interactuando con otros se ve sometido a las regulaciones que le imponen y va construyendo modelos y teorías que le permiten explicarse este mundo. Esta construcción si bien se desarrolla en un marco social que entrega informaciones, es el individuo, como ser activo, el que le da un sentido y una organización a partir de la cual se explica la realidad.

La mayor parte de las investigaciones en torno a la psicología económica se han centrado en la comprensión de los conceptos económicos en niños y adolescentes, y su gran a porte ha sido comprobar que los mismos no están económicamente inertes sino que construyen activamente explicaciones acerca del mundo económico y estas están en base de su conducta de consumo.

Dentro de la construcción de representaciones acerca del mundo social, probablemente los dos problemas centrales sean la comprensión del orden político y del orden económico. El termino socialización para el consumo se refiere a la adquisición por parte de niños, adolescentes y adultos de conocimientos, creencias, valores, actitudes y conductas relacionadas con el consumo. Ligada a este proceso se encuentra la educación para el consumo, cuya meta es la producción de conocimiento, actitudes, habilidades, hábitos y valores destinados a lograr que la conducta del consumidor sea eficiente y satisfactoria (Denegri y col., 1997).

La socialización económica es definida como un proceso de aprendizaje de las pautas de interacción con el mundo económico mediante la interiorización de conocimientos, destrezas, estrategias, patrones de comportamiento y actitudes acerca del uso del dinero y su valor en la sociedad. En este proceso intervienen distintos agentes de socialización, siendo la familia

el primero de ellos y probablemente uno de los más importantes (Denegri 2004).

La comprensión del mundo económico requiere que el individuo construya una visión sistemática del modelo económico social en el que está inserto y que al mismo tiempo sea capaz de manejar una serie de informaciones específicas que le posibiliten un accionar eficaz en él. Así, como producto de la socialización económica, el individuo debe desarrollar una serie de habilidades concretas para la vida cotidiana, orientadas a un uso adecuado de sus recursos mediante hábitos y conductas de consumo racionales y actitudes hacía el endeudamiento y el uso del dinero que facilite una conducta económica eficiente y mejore su calidad de vida (Denegri, 1998).

2.1.2 Conducta económica

El comportamiento económico es el comportamiento que involucra decisiones económicas y las causas y consecuencias de estas. La conducta económica no tiene lugar en el vacío o separada de otros aspectos del comportamiento humano.

Todo lo que sucede en la vida cotidiana en economía sucede como resultado del comportamiento de algún individuo. Comúnmente las personas actúan por iniciativa propia y es el conjunto de esas iniciativas individuales las que generan el comportamiento de la economía. Por lo tanto, el mundo ideal de la teoría microeconómica es aquella en la que el consumidor es soberano. El curso completo de los asuntos económicos esta dictado por las motivaciones y preferencias de los individuos en la medida que compran las comodidades ofrecidas a la venta y utilizan su tiempo laboral para ayudar a producirlos.

Desde el punto de vista individual, el comportamiento económico tiene una importancia mayor, ya que dedicamos una proporción sustancial de nuestra vida en ello. Aquella actividad que consume una mayor parte del tiempo es el trabajo y aunque muchos grupos no lo tienen, la mayor parte está afectada por él. Algunos se preparan para trabajar como los estudiantes, algunos lo buscan activamente como muchas personas cesantes y otros poseen un trabajo fijo.

2.1.3 Dinero.

De acuerdo al planteo de Marx, el dinero se constituye en el medio de intercambios de bienes y servicios. Este autor plantea en el capitulo La Mercancía de su libro El Capital que “la mercancía es el objeto que en lugar de ser consumido por el productor, se destina al cambio o a la venta, siendo la forma elemental de la riqueza de las sociedades en que impera el régimen de producción capitalista” (Marx, 1983).

Marx distingue entre valor de uso que implica la utilidad de una cosa que depende de sus cualidades naturales y aparece en su uso o consumo; y valor de cambio que se refiere a la proporción variable en que las mercancías de especie distinta se intercambian entre sí. Para esto, no se tiene en cuenta su utilidad, sino solo si se encuentra en la cantidad adecuada. “Si se prescinde de las propiedades naturales, del valor de uso de las mercancías, solo queda una cualidad: la de ser productos de trabajo” (Marx, 1983).

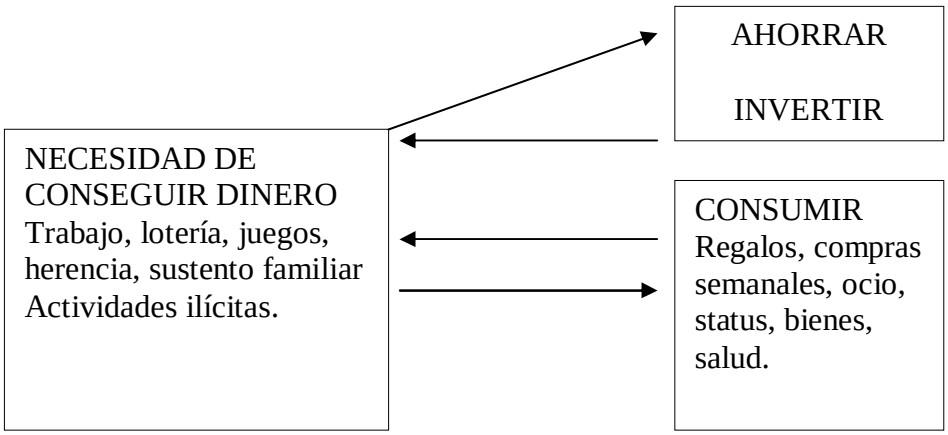
El dinero ha sido conceptualizado como un medio de intercambio por el cual se valoran los productos y servicios del mercado. El dinero debe conseguirse, fundamentalmente con dos finalidades, ya sea para consumir o bien para ahorrarlo o invertirlo (Denegri, 2002).

El dinero es un elemento al cual se le asigna el valor de intercambio físico necesario en cualquier transacción económica, este valor de intercambio no es solo físico sino también psicológico, ya que en todo comportamiento económico están involucradas creencias, valores y actitudes, que se configuran como el sentido o la percepción que la gente tiene del dinero y que moviliza determinados comportamientos.

La realidad del dinero es una realidad social, se constituye en el eje del trasfondo conversacional de la sociedad y en fuente de conflictos. Sin embargo, la psicología económica no siempre ha incorporado a la naturaleza del dinero como uno de sus objetos de estudio pero en los últimos años se observa una tendencia creciente a incorporar a la investigación los temas relacionados con el uso cotidiano del dinero, las formas como la gente llega a comprender su significado y a manejarse más o menos eficientemente con él y el significado simbólico que posee para los individuos.

Para Luna (1998), el siguiente diagrama permite graficar las relaciones primarias entre Dinero – Ahorro – Consumo (DAC) que se establecen en la vida económica cotidiana:

Figura 1: Dinero-Ahorro-Consumo, Luna (1998)



En este esquema se observa que el dinero se debe conseguir fundamentalmente con dos finalidades, ya sea para consumir o bien para ahorrarlo (futuros consumos) o invertirlo para conseguir más dinero.

Desde la perspectiva económica, el dinero ha sido conceptualizado como un medio de intercambio por el cual se valoran los productos y servicios del mercado. De este modo, posee cualidades que hacen que todo lo existente en el mercado pueda ser cuantificado mediante un precio. Eso supone crear equivalencias entre los productos a través de los precios del mercado, por lo que yo podría comprar un libro, un ramo de flores o una botella de whisky por el mismo valor. Así, la experiencia cotidiana con el dinero nos crea un concepto subjetivo de su valor porque nos permite aproximarnos a un amplio abanico de posibilidades de consumo pero al mismo tiempo exige de la toma de decisiones.

A su vez cada apartado del diagrama es subjetivamente valorado de forma diferente por cada individuo. Es decir, la procedencia del dinero influye en su percepción subjetiva y valoración. Al mismo tiempo, los significados del dinero cambian en la medida que los sujetos se ubican en distintos momentos de su ciclo vital. Así, el dinero no sólo posee un valor económico, sino que también

conlleva un significado simbólico subjetivo expresado en afectos, emociones, sentimientos, deseos y actitudes que sobrepasan lo tangible. De este modo, cada persona establece una interacción simbólica y emocional en su contacto con el dinero.

2.1.4 Ahorro.

Massad define al ahorro como “no consumo” o “la decisión de acumular recursos dinero, bienes, acciones, etc.) para el futuro, en vez de gastarlos en el presente” (Massad, 1989). Katona plantea que los ahorros representan aquella parte de los ingresos que se reservan para utilizar en el futuro, y pueden servir para crear riqueza duradera. Puede plantearse entonces, que el ahorro significa en términos generales “consumo diferido, ya que se suspende el consumo actual para tener consumo en otro instante” (Descouvieres, 1992).

Algunas tipificaciones entre los distintos tipos de ahorro permiten distinguir entre ahorro contractual, discrecional, financiero y negativo.

El ahorro contractual proviene de compromisos anticipados y fijos como el pago de los seguros de vida y refinanciamiento de deudas (deudas por amortizaciones por cuotas de créditos, etc.). Para muchas personas este tipo de ahorro es más bien un tipo de gasto, ya que solo consideran como ahorro comportamientos que implican la acumulación de activos disponibles.

Cabe destacar que para Katona los impuestos de seguridad social y acumulaciones de pensiones privadas no son planteadas como ahorro, ya que no se consideran como componentes del punto de partida del ingreso con el cuentan.

Como ahorro discrecional se identifican todos aquellos medios que permiten acumular fondos de reserva, tales como: depósitos en bancos, cooperativas, participaciones en fondos mutuos e inversiones en propiedades.

Katona distingue como ahorro financiero como aquel tipo de ahorro discrecional que se refiere a la acumulación de activos en bancos e instituciones financieras excluyendo el ahorro en propiedades.

Finalmente el ahorro en sentido negativo (endeudamiento) se refiere al gasto más allá de los ingresos que suplementan las ganancias por medio del gasto de bienes anteriores acumulados o del préstamo (Katona 1951). Se

considera un tipo particular de consumo diferido, ya que la utilización del bien se realiza previamente al consumo previo de este.

2.1.5 Endeudamiento.

Katona piensa el endeudamiento como un tipo de ahorro: ahorro en sentido negativo. Se refiere al gasto más allá de los ingresos que suplementan las ganancias por medio del gasto de bienes anteriores acumulados o del préstamo. Se considera un tipo particular de consumo diferido, ya que la utilización del bien se realiza previamente al consumo o pago de este (Katona, 1951).

Katona (1951) distingue distintos tipos de endeudamiento al considerar los motivos que lo generan:

Un primer tipo de endeudamiento es aquel que surge por la *incapacidad de pagar los gastos necesarios por medio de los ingresos*. Este suele darse en un contexto de enfermedad o de necesidades urgentes.

Un segunda tipo de endeudamiento surge por la *repugnancia de mantener los gastos al nivel de los ingresos.* Esto ocurre generalmente cuando se produce una "baja temporal de ingresos". "*Si, debido al desempleo, los cambios de empleo o carencia de beneficios en los negocios, los ingresos en un periodo determinado son menores de lo que eran, pero se espera que vuelvan a subir, una familia puede estar más que deseosa de mantener sus gastos habituales, aunque el hacerlo así implique hacer uso de bienes acumulados o tener que pedir prestado"* (Katona, 1951).

Un tercer tipo es aquel que surge debido al *deseo de efectuar gastos extraordinarios.* Los gastos de este tipo pueden consistir en la compra de automóviles u otros bienes durables, o de diversos tipos de bienes semidurables, o en viajes de vacaciones, en gastos de traslado de domicilio y también en determinados gastos lujosos.

Se han producido profundos cambios en los valores de la sociedad, la que ha cambiado desde una concepción de austeridad que era altamente valorada a la búsqueda del hedonismo y la satisfacción inmediata de los deseos. Con ello se ha flexibilizado el concepto y actitud hacia la deuda lo que ha permitido

mayor desarrollo económico (mayor consumo) pero al mismo tiempo ha aumentado el riego de las operaciones financieras.

En general, los estudios muestran que la tendencia al endeudamiento ha subido considerablemente en los últimos años al mismo tiempo que han cambiado las actitudes sociales hacia este fenómeno, las que se han vuelto más tolerantes. Por otra parte, se observa que las personas sobrestiman la cantidad de cosas que tienen los demás (comparación social) de modo que obtienen una percepción errónea que les conlleva a una "infelicidad o insatisfacción crónica" al suponer que los demás tienen más que ellos. Este sentimiento individual es reforzado por la excesiva competencia individualista de los modelos económicos imperantes y por los símbolos de estatus social compartidos en las representaciones sociales de la sociedad (Luna, 1998).

2.2. Actitud.

Cualquier persona mantiene una posición concreta frente a sus iguales, determinados objetos y situaciones. Este fenómeno se conoce como actitud y constituye uno de los campos principales de investigación en el área de la psicología social. Cuando las actitudes están referidas al mundo de lo económico se convierten en objeto de estudio de la Psicología Económica.

Vander Zanden define a la actitud como una tendencia o predisposición adquirida y relativamente duradera a evaluar de un determinado modo a una persona, suceso o situación y actuar en consonancia con dicha evaluación. Constituye una orientación social, o sea una inclinación subyacente a responder a algo de manera favorable o desfavorable. En tal sentido, una actitud es un estado de ánimo.

Los psicólogos sociales disciernen tres elementos componentes en una actitud. El cognitivo, el afectivo y el conductual. El componente cognitivo es el modo en que se percibe un objeto, suceso o situación; los pensamientos, ideas y creencias que un sujeto tiene acerca de algo.

El componente afectivo de una actitud consiste en los sentimientos o emociones que subsista en un individuo la presentación efectiva de un objeto, suceso o situación, o su representación simbólica.

El componente conductual de una actitud es la tendencia o disposición a actuar de determinadas maneras con referencia a algún objeto, suceso o situación.

2.3. Adolescencia.

Desde la perspectiva de la Psicología del desarrollo se entiende adolescencia en los términos de un trabajo psíquico, esto es, en los términos de un nuevo conflicto para el psiquismo, y cuyos avatares no se manifiestan de la misma manera en todos los adolescentes. Cada uno de ellos representa un sujeto único y diferente y si hay algo universal a postular es la necesidad de los adolescentes de ser valorizados y reconocidos tal como son, cada uno en su singularidad. Quizás lo más llamativo de las conductas adolescentes sea su carácter contradictorio y por lo tanto impredecible, lo cual suele ser fuente de conflictos entre ellos y el medio en el que interaccionan: es que este momento de la vida está atravesado (entre otras opciones imaginariamente dicotómicas del estilo "todo o nada") por el par de opuestos dependencia independencia. (Dimov, 2000).

En esta etapa de la vida, el contexto socioeconómico tiene incidencia y marca diferencias entre los adolescentes: algunos, niños todavía deben trabajar tempranamente para contribuir al sostén familiar, paradojalmente, no hay oferta laboral para una inmensa cantidad de jóvenes en condiciones de independizarse; los otros, los menos viven de acuerdo a pautas socioeconómicas propias de los países desarrollados. (Sanchez, 1996).

Siguiendo a Dimov "*los modos de volverse adolescente, los modos de transitar la adolescencia están atravesados por los discursos, por las prácticas y por las condiciones particulares correspondientes a un determinado contexto socio histórico".*

Los conceptos desarrollados anteriormente nos permitieron orientar la investigación, así también como realizar el análisis y la interpretación de los datos recabados, adecuando las teorizaciones acerca de la temática elegida con el campo donde se desarrollo la investigación. Aquí es importante destacar que Cte. N. Otamendi se encuentra ubicada en el sudeste de la provincia de

Buenos, su actividad principal se desarrolla en el sector agrario brindando posibilidades limitadas para el desempeño de otras actividades que no estén relacionadas con este sector o con el sector publico.

La ciudad posee un total de aproximadamente diez mil habitantes, teniendo en cuenta tanto la zona urbana como la zona rural; un aspecto importante a destacar es que esta ciudad posee una población adolescente relativamente alta, los cuales asisten a los dos establecimientos educativos secundarios de la ciudad, la Escuela de Educación Media N°2 “Luis Federico Leloir” (EEM N°2) y del Instituto Mixto de Estudios Secundarios “Domingo Faustino Sarmiento” (IMES). A su vez, la ciudad cuenta con dos jardines de infantes, el Jardín N°905 “Héctor Miquelay” y el Santa Teresita del niño Jesus, y con dos escuelas primarias la Escuela n° 8, “Hipólito Irigoyen” y la Escuela n° 7 “Domingo Faustino Sarmiento”. A dichos establecimientos asisten tanto habitantes de la ciudad como habitantes de zonas aledañas, entre las cuales se incluyen la zona rural, el paraje El Boquerón y La Polola.

Capítulo III
METODOLOGIA

3.1. Metodología.

El presente trabajo se propone indagar cuales son las actitudes de los adolescentes, de entre 12 y 20 años, que concurren a los establecimientos EEM N°2 e IMES de la ciudad de Comandante Nicanor Otamendi, en relación al ahorro, el dinero y el endeudamiento. Con este fin se han utilizado las siguientes escalas: Escala de Actitud hacia el endeudamiento (Denegri, Palavecinos y Ripoll, 1998), Escala de Actitud hacia el dinero (Aroca, Quintanilla y Diaz, 1995) y la Escala de Actitud hacia el ahorro (confeccionada por las autoras de la investigación).

A continuación se expone el diseño metodológico utilizado.

3.2. Objetivos.

3.2.1. Objetivo general:

- Explorar las actitudes hacia el ahorro, el dinero y el endeudamiento en jóvenes estudiantes secundarios de la ciudad de Comandante Nicanor Otamendi.

3.2.2. Objetivos específicos:

1. Explorar la actitud hacia el dinero en los jóvenes estudiantes de escuelas secundarias de Comandante Nicanor Otamendi.
2. Explorar la actitud hacia el endeudamiento en los jóvenes estudiantes de escuelas secundarias de Comandante Nicanor Otamendi.
3. Explorar la actitud hacia el ahorro en los jóvenes estudiantes de escuelas secundarias de Comandante Nicanor Otamendi.
4. Analizar diferencias y similitudes de las actitudes hacia el dinero, el ahorro y el endeudamiento comparando submuestras determinadas usando variables sociodemográficas.

3.3. Recolección de Datos.

3.3.1 Fuentes e instrumentos.

El trabajo de campo elaborado para realizar los objetivos planteados requirió el aporte de datos obtenidos mediante una encuesta sociodemográfica

,la Escala de Actitud hacia el ahorro, la cual fue utilizada para evaluar las actitudes hacia el ahorro solicitando a los sujetos que respondan a cada uno de los 15 ítems evaluados en una escala de 5 que va desde completamente de acuerdo hasta completamente en desacuerdo.

Estas afirmaciones pretenden evaluar las tendencias actitudinales hacia el ahorro como algo que no es necesario, como algo que es bueno y como algo que es difícil.

La Escala de Actitud hacia el dinero está dividida en dos subescalas Dinero Personal y Dinero Social, cada una de estas consta de nueve ítems que evalúan diferentes actitudes hacia el dinero.

En la subescala dinero personal, es posible discriminar tres actitudes: a) El dinero como elemento clave para la satisfacción subjetiva y la felicidad, b) el dinero como algo negativo y c) la lo dependencia del dinero para prosperar personalmente.

En la subescala dinero social se evalúa la actitud referida a considerar que el dinero otorga poder social a quien lo posee.

La Escala de Actitud hacia el endeudamiento, de Denegri, Palavecinos y Ripoll consiste en evaluar las actitudes hacia el endeudamiento, solicitando a los participantes que respondieran a cada uno de los 11 ítems evaluados en una escala de cinco puntos que va desde muy de acuerdo hasta muy en desacuerdo.

Estas afirmaciones pretenden evaluar las tendencias actitudinales hacia una aceptación del crédito como un aspecto consustancial de los patrones de consumo o, por el contrario, su evaluación como una conducta económica evitable o que es necesario planificar racionalmente.

El análisis se realizo en base a dos factores. El primero compuesto por siete afirmaciones se denomina Estilo Actitudinal Austero. Las respuestas que señalan estar de acuerdo con las afirmaciones que componen este factor permiten establecer un perfil actitudinal del consumidor que se enfrenta con cautela al endeudamiento y que tiene una actitud orientada hacia un manejo más tradicional de los recursos financieros, basado en el ahorro y la evitación del crédito.

3.3.2 Forma de administración de los instrumentos

Se administró una encuesta a cada uno de los estudiantes secundarios de los establecimientos antes mencionados, con el fin de obtener la información requerida.

Las encuestas fueron tomadas en horario de clase en forma conjunta, entregándole a cada estudiante un cuadernillo que contenía el cuestionario sociodemográfico y las tres escalas aplicadas.

Las administradoras estuvieron presentes durante la aplicación, aclarando posibles dudas de los estudiantes.

3.4 Determinación de muestra.

La muestra está conformada por 224 alumnos de escuelas secundarias de la ciudad de Comandante Nicanor Otamendi, los cuales aceptaron participar de manera voluntaria en la investigación.

Se seleccionaron para el presente trabajo alumnos de entre 12 y 20 años. El motivo de esta selección radica en la posibilidad de explorar la temática en una población que se encuentra transitando la adolescencia.

3.5 Descripción de la muestra.

La muestra indagada quedo conformada por un total de 224 jóvenes estudiantes de ambos sexos, de entre 12 y 20 años; que concurren a dos establecimientos de la ciudad de Comandante Nicanor Otamendi, uno de ellos público (E.E.M N°2) y el otro de gestión privada subvencionado por el Estado (IMES).

Dichos alumnos son residentes de la ciudad o de sectores aledaños. (zona rural, paraje El Boquerón, Batán)

3.6 Composición de la muestra

Tabla N° 1 *Distribución de la muestra total según género*

Genero	F	%
Femenino	136	60,7
Masculino	88	39,3
Total	224	100

Tabla N° 2 *Distribución de la muestra según edades*

Edad	F	%
12	19	8,5
13	24	10,7
14	41	18,3
15	50	22,3
16	37	16,5
17	32	14,3
18	18	8
19	2	0,9
20	1	0,4
Total	224	100

Tabla N° 3 *Composición de la muestra según lugar de residencia*

Vive en	F	%
Ciudad Otamendi	194	86,6
Otamendi rural	8	3,5
Otro lugar	22	9,8
Total	224	100

Tabla N° 4 *Composición de la muestra según núcleo de convivencia*

Vive con	F	%
Padre		
Madre		
Abuelos		
Otros familiares		
Otros		

Tabla N° 5 Composición de la muestra según ocupación de los padres (jefe de hogar)

Trabaja en	F	%
Empleado rural	88	39,28
Profesional	2	0,90
Cuentapropista	22	9,82
Agropecuario Autónomo	3	1,34
Empleado de comercio	9	4,02
Transportista	20	8,93
Oficios	25	11,16
Empleados	16	7,14
Changas	1	0,45
Estatales	21	9,37
Ama de casa	12	5,36
Desocupados	5	2,23

Tabla N° 6 *Composición de la muestra según deseen continuar estudios superiores*

Desea continuar con sus estudios	F	%
Si	200	89,3
No	24	10,7

Tabla N° 7 *Composición de la muestra según el trabajo que les gustaría desempeñar de adulto*

Trabajo	F	%
Policía	20	8.93
Maestra jardinera	18	8.03
Bancario	2	0.89
Veterinaria	7	3.12
No sabe	48	21.4
Cualquiera	2	0.89
Astrologa	1	0.44
Futbolista	3	1.33
Contador público	16	7.14
Maestra	4	1.78
Psicólogo	5	2.23
Médico	14	6.25
Peluquero	2	0.89
Profesor	5	2.23
Corredor de autos	2	0.89
Mecánico	6	2.67

Repostero	1	0.44
Psicopedagoga	1	0.44
Radiólogo	1	0.44
Instrumentista quirúrgico	1	0.44
Abogado	7	3.12
Ingeniero Agrónomo	5	2.23
Azafata	1	0.44
Chef	2	0.89
Ingeniería en sistemas	2	0.89
Cantante	2	0.89
Camionero	2	0.89
Perito Forense	1	0.44
Gomero	1	0.44
Diseñador Grafico	2	0.89
Ayudante de farmacia	1	0.44
Dueño de ciber	1	0.44
Periodista	1	0.44
Enfermera	2	0.89
Ingeniería	1	0.44
Ginecóloga	1	0.44
Empresario	2	0.89
Dentista	1	0.44
Astrónomo	1	0.44
Analista en sistemas	1	0.44
Con caballos	1	0.44
Técnico en computación	2	0.89
Policía forense	3	1.33
Arquitecto	1	0.44
Dermatóloga	1	0.44
Profesor de ingles	3	1.33
Relaciones publicas	1	0.44
Ingeniero Mecánico	2	0.89
Fotógrafo	1	0.44
Asistente Social	1	0.44
Agropecuario	1	0.44
Médico forense	1	0.44
Lic. En biología	1	0.44
Profesor de educac física	2	0.89
Profesor de biología	1	0.44
Diseñadora Industrial	2	0.89
Profesora de educ especial	1	0.44
Profesor de historia	1	0.44
En el campo	2	0.89

Tabla N° 8 *Composición de la muestra según hayan trabajado o trabajen actualmente.*

Han trabajado	F	%
Si	105	46,9
No	119	53,1

Tabla N° 9 *Composición de la muestra según edad en que comenzaron a usar Dinero*

Edad	F	%
3	5	2,23
4	4	1,8
5	15	6,7
6	15	6,7
7	18	8,03
8	13	5,8
9	7	3,12
10	44	19,6
11	15	6,7
12	27	12,05
13	18	8,03
14	19	8,5
15	14	6,25
16	9	4,01
17	1	0,44

Capítulo IV

PRESENTACION DE DATOS

Presentación de datos

Se presentan a continuación los datos obtenidos mediante la aplicación de cada una de las tres escalas, en primer término en la muestra total, luego en submuestras compuesta utilizando las variables sociodemográficas género y edad.

Los valores que se presentan son el porcentaje (%) de la muestra que ha respondido a cada uno de los ítems según cada una de las opciones de respuesta.

Tabla Nº: 10 *Actitud hacia el dinero en la muestra total*

Escala E.A.D.-9 (Luna-Aroca, Quintanilla y Díaz, 1995).		Completamente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de Acuerdo	Completamente de acuerdo
	DINERO SOCIAL						
1	El tener dinero permite que los demás te admiren	11	7	11	27	16	28
2	El dinero sirve para relacionarse con los demás	53	16	14	10	5	2
3	A más dinero más amigos	62	16	7	6	4	5
4	El dinero da más respeto a quien lo posee	46	17	8	17	7	5
5	El dinero permite influir más sobre los demás	39	15	10	19	8	9
6	El dinero da una buena imagen a quien lo posee	38	11	16	17	10	8
7	Esta vida está hecha para los que tienen dinero	66	13	7	6	4	4
8	Vivir sin dinero es no vivir	56	14	9	13	3	5
9	Con dinero todo se compra	50	9	13	13	6	9
	DINERO PERSONAL						
1	El tener dinero me ayuda a sentirme bien	37	8	14	24	12	5
2	El dinero me ayuda a conseguir la felicidad	63	13	10	8	4	2
3	Si tuviera más dinero me sentiría plenamente satisfecho	45	11	15	12	8	9
4	No necesito dinero para prosperar personalmente	23	8	14	17	13	25
5	El dinero cambia el carácter de las personas	22	8	5	25	12	28
6	Con dinero mi vida sería más bonita	47	13	11	16	6	7
7	El dinero destruye a las personas	21	10	26	17	10	16
8	Me gustaría ser rico	31	6	10	25	10	18
9	Si yo fuera rico mi vida sería mucho mejor	38	13	11	20	7	11

El análisis porcentual en la escala *dinero social*, expresa un alto porcentaje de respuestas en *desacuerdo* en relación a considerar que el dinero

otorga poder social a quien lo posee. En la muestra total se observa que cuatro de los ítems que reflejan esta actitud poseen porcentajes que oscilan entre el 79% y el 86% de respuestas con esa tendencia.

a.1 Subescala Dinero Social:

Tabla N° 10.1 *Dinero Social*

Muestra total		- opciones respuestas +					
2	El dinero sirve para relacionarse con los demás	53	16	14	10	5	2
3	A más dinero más amigos	62	16	7	6	4	5
7	Esta vida está hecha para los que tienen dinero	66	13	7	6	4	4
8	Vivir sin dinero es no vivir	56	14	9	13	3	5

Como puede observarse el ítem Nº 7 "*esta vida está hecha para los que tienen dinero*" suma 86% de rechazo, el N° 3 "*a más dinero más amigos*" registra un 85%, el N° 2 "*el dinero sirve para relacionarse con los demás*" da un resultado de 83% y el ítem N°8 "*vivir sin dinero es no vivir*" evidencia el 79% de rechazo.

Tabla 10.2 *Dinero Social*

Muestra Total							
1	El tener dinero permite que los demás te admiren	11	7	11	27	16	28

Un dato a considerar, por ser opuesto en relación al resto de los ítems es en el Nº 1 "*el tener dinero permite que los demás te admiren*" que da un porcentaje de 71% de acuerdo.

a.2: Subescala Dinero Personal

En esta subescala es posible discriminar tres actitudes frente al dinero: a) El dinero como elemento clave para la satisfacción subjetiva y la felicidad, b)el dinero como algo negativo y c) la lo dependencia del dinero para prosperar personalmente.

a. 2. 1 : El dinero como elemento clave para la satisfacción subjetiva y la felicidad.

Tabla N° 11 *Dinero Personal*

Muestra total							
1	El tener dinero me ayuda a sentirme bien	37	8	14	24	12	5
2	El dinero me ayuda a conseguir la felicidad	63	13	10	8	4	2
3	Si tuviera más dinero me sentiría plenamente satisfecho	45	11	15	12	8	9
8	Me gustaría ser rico	31	6	10	25	10	18
9	Si yo fuera rico mi vida sería mucho mejor	38	13	11	20	7	11

Se observan porcentajes elevados en desacuerdo que van desde el 59% al 86%, en el ítem Nº 2, "*el dinero me ayuda a conseguir la felicidad*" suma el 86%, el ítem Nº3 "*si tuviera más dinero me sentiría plenamente satisfecho*" y Nº 6 "*con dinero mi vida sería más bonita*" poseen un porcentaje de 71%. El íktem Nº 9 "*si yo fuera rico mi vida sería mucho mejor*" da un total de 62%, el Nº 1, "*el tener dinero me ayuda a sentirme bien*" suma el 59%.

Es de destacar que el ítem Nº 8, "*me gustaría ser rico*" pese a que es mayor el porcentaje de acuerdo (53%) la diferencia es minina en relación a los que están en desacuerdo (47%).

a. 2. 2 El dinero como algo negativo

Tabla N° 11.1 *Dinero Personal*

5	El dinero cambia el carácter de las personas	22	8	5	25	12	28
7	El dinero destruye a las personas	21	10	26	17	10	16

Los N° 5 "*el dinero cambia el carácter de las personas*" con el 65% de acuerdo y el N° 7 "*el dinero destruye a las personas*" con el 57% de desacuerdo.

a. 2. 3. No dependencia respecto del dinero.

Tabla N° 11.2 *Dinero Personal*

4	No necesito dinero para prosperar personalmente	23	8	14	17	13	25

El ítem n° 4 “*no necesito dinero para prosperar personalmente*”, que indica la no dependencia respecto del dinero muestra un porcentaje de 55% de acuerdo.

Se ha observado que esa tendencia se mantiene si se consideran submuestras compuestas usando como variable criterio el género y la edad.

b. Submuestras por género

Al analizar la escala *dinero social*, tanto en varones como en mujeres se expresan mayores porcentaje de respuestas en desacuerdo en relación a considerar que el dinero otorga poder social a quien lo posee.

b.1. 1 Sub escalas Dinero Social:

Tabla Nº 10.3 *Dinero social según género*

2. El dinero sirve para relacionarse con los demás						
Mujeres	60	13	17	5	3	1
Varones	41	22	10	18	7	2
7. Esta vida está hecha para los que tienen dinero						
Mujeres	69	13	8	4	2	4
Varones	61	13	5	10	7	5
3. A más dinero más amigos						
Mujeres	70	14	4	7	0	5
Varones	51	18	11	5	10	5
1. El tener dinero permite que los demás te admiren						
Mujeres	56	18	10	10	4	3
Varones	39	18	11	24	6	2
8. Vivir sin dinero es no vivir						
Mujeres	56	14	13	14	2	1
Varones	57	14	5	10	5	7

En la submuestra mujeres los porcentajes son elevados, tanto el ítem Nº 2 “el dinero sirve para relacionarse con los demás” como el ítem Nº 7 “*esta vida está hecha para los que tienen dinero*” dan un porcentaje de 90% en desacuerdo. Los mismos en la subescala de varones pese a mostrar un porcentaje elevado son menores a los presentados por las mujeres. En el item

Nº 7 “esta *vida está hecha para los que tienen dinero*” (78%), en el Nº 2 “*El dinero sirve para relacionarse con los demás*” (73%).

En la sub escala mujeres el ítem Nº 3 “*a más dinero mas amigos*” da un 88% en desacuerdo, en cambio en los varones este ítem da 81%.

En la primer sub escala, el ítem Nº 1 “*el tener dinero permiten que los demás te admires*” da un 84% en desacuerdo. En cambio, en la sub escala varones da un 68%.

En la sub escala mujeres, en el ítem Nº 8 “*vivir sin dinero es no vivir*” da un 83% en desacuerdo. En cambio, en varones da un 75%.

b.2.: Subescala Dinero Personal

En cuanto a la escala de dinero personal, encontramos los porcentajes más relevantes en la actitud al dinero como elemento clave para la satisfacción subjetiva.

Tabla N° 11.3 *Dinero Personal según genero*

2. El dinero me ayuda a conseguir la felicidad						
Mujeres	69	15	10	4	1	1
Varones	55	11	10	15	7	2
5. El dinero cambia el carácter de las personas						
Mujeres	25	7	4	25	10	28
Varones	17	8	7	26	14	28
3. Si tuviera más dinero me sentiría plenamente satisfecho						
Mujeres	54	13	12	13	5	4
Varones	31	8	19	13	13	17
6. Con dinero mi vida sería más bonita						
Mujeres	54	14	12	13	5	2
Varones	35	13	10	20	8	14

En ambas submuestras se registra desacuerdo en el ítem Nº 2 “*el dinero me ayuda a conseguir la felicidad*” un 93% en la de mujeres, a su vez en la de varones este ítem posee un 76%.

En la sub escala mujeres en el ítem 3 “si tuviera más dinero me sentiría realmente satisfecho” da 79% en desacuerdo y en la sub escala varones da un 58% en desacuerdo.

Retomando las mujeres, el ítem 6 “*con dinero mi vida sería más bonita*” da 80% y en la sub escala varones da un 58% en desacuerdo.

En cuanto al dinero como algo negativo, podemos ver que en ambas submuestras respecto al ítem N° 5 “*el dinero cambia el carácter de las personas*”, reflejan el acuerdo del 63% en mujeres y 68% en los varones.

C. Submuestras según edad.

Se ha dividido la muestra total, considerando el promedio de edades, en dos submuestras, la primera con los alumnos hasta los 14 años y la segunda desde 15 años en adelante.

c. 1. Dinero social.

Al analizar la escala dinero social, en ambas sub muestras se expresan los mayores porcentaje de respuestas en desacuerdo en relación a considerar que el dinero otorga poder social a quien lo posee, en correspondencia con la muestra total.

Tabla N° 10. 4 *Dinero Social por edades.*

1.El tener dinero permite que los demás te admiren						
Dinero social hasta 14 años	52	14	17	10	5	2
Dinero social de 15 años en adelante	47	20	7	19	4	3
2. El dinero sirve para relacionarse con los demás						
Dinero social hasta 14 años	63	12	14	7	4	0
Dinero social de 15 años en adelante	46	19	14	12	5	3
3. A más dinero más amigos						
Dinero social hasta 14 años	70	12	1	5	2	10
Dinero social de 15 años en adelante	58	18	11	6	5	2
7. Esta vida está hecha para los que tienen dinero						
Dinero social hasta 14 años	75	7	7	5	1	5
Dinero social de 15 años en adelante	61	16	6	7	6	4
8. Vivir sin dinero es no vivir						
Dinero social hasta 14 años	58	7	12	13	4	6
Dinero social de 15 años en adelante	55	18	8	12	3	4

En el ítem Nº 3 "*a más dinero mas amigos*" en la sub muestra hasta 14 años da un 83% y en la sub muestra de 15 en adelante 86% de desacuerdo, el ítem Nº7 "*esta vida está hecha para los que tienen dinero"* la muestra de hasta 14 años evidencia un 89% y por un 83% en la submuestras de alumnos de 15 años en adelante.

El ítem Nº 2 "*el dinero sirve para relacionarse con los demás*" da 89% y 80% de desacuerdo. En el ítem número Nº 8 "*vivir sin dinero es no vivir*" da un 77% y un 81%, por último, en el ítem N° 1 "*el tener dinero me ayuda a vivir bien*" da un 83% y un 74%.

c.2. Dinero Personal

En cuanto a la escala de dinero personal, encontramos porcentajes relevantes en la actitud al dinero como elemento clave para la satisfacción subjetiva.

Tabla N° 11.4 *Dinero Personal por edades*

2. El dinero me ayuda a conseguir la felicidad						
Dinero social hasta 14 años	68	12	11	6	2	1
Dinero social de 15 años en adelante	61	14	9	10	4	1
6. Con dinero mi vida sería más bonita						
Dinero social hasta 14 años	54	8	10	15	6	7
Dinero social de 15 años en adelante	43	16	12	16	6	6
5. El dinero cambia el carácter de las personas						
Dinero social hasta 14 años	30	4	6	20	11	30
Dinero social de 15 años en adelante	17	10	5	29	12	27

En cuanto a la escala de dinero personal, encontramos porcentajes relevantes en la actitud al dinero como elemento clave para la satisfacción subjetiva. En la sub escala hasta 14 años podemos ver en el ítem 2 "el dinero me ayuda a conseguir la felicidad" un 90% en desacuerdo, a su vez en la sub escala desde 15 años este ítem posee un 84%. El ítem 6 "con dinero mi vida sería más bonita" da 71% en ambas sub muestras.

En cuanto a la actitud al dinero como algo negativo, podemos ver que en ambas escalas respecto al ítem n° 5 “el dinero cambia el carácter de las personas”, una actitud de acuerdo reflejada en el 61% en la sub muestra hasta 14 años y 68% en la sub muestra de 15 años en adelante, esto se condice tanto con la muestra total como con las escalas divididas por sexo.

B. Escala de A. E. (Denegri, Palavecinos y Ripoll, 1998)

Tabla N° 12 *Escala Actitud al Endeudamiento*

		Muy en desacuer	Algo en desacuer	Ni lo uno ni lo otro	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo
1	El uso del crédito puede ser muy peligroso	12	14	20	35	19
2	Es preferible tratar de pagar siempre al contado	4	5	8	24	59
3	Es importante tratar de vivir de acuerdo al dinero que se tiene	5	7	6	20	62
4	Si uno se lo propone, siempre puede ahorrar algo de dinero	1,5	3	0,5	14	81
5	Es importante pagar las deudas lo antes posible	3	1	0,5	12,5	83
6	Hay que ser muy cuidadoso en el gasto del dinero	4	3	6	26	61
7	La facilidad con que se obtienen tarjetas de crédito es una causa de endeudamiento de las personas	12	15	14	31	28
8	Usar el crédito permite tener una mejor calidad de vida	16	20	28	24	12
9	Es una buena idea comprar algo ahora y pagarlo después	25	24	15	27	9
10	El uso del crédito es una parte esencial del estilo de vida actual	13	16	12,5	32,5	26
11	Pedir un préstamo en una buena idea	24	21	17	28	10

El análisis porcentual indica que la mayoría de los sujetos presenta actitudes austeras frente al manejo financiero, uso del crédito y valoración del ahorro, lo que se expresa en el alto porcentaje de respuestas de muy de acuerdo y algo de acuerdo, en los ítems incluidos en este factor.

Es llamativo el alto valor otorgado al ahorro, en el ítem Nº 4 “*si uno se lo propone, siempre puede ahorrar algo de dinero*” se puede apreciar en un total de 95%, sumando el valor “muy de acuerdo” y “algo de cuerdo”. Por otro lado, se aprecia la alta valoración que las personas otorgan al pago oportuno de las deudas, ítem Nº 5 “*es importante pagar las deudas lo antes posible*”, suma un total del 95,5% en esas mismas opciones de respuesta.

b.1. Escala de A. E. en submuestras según género:

El análisis porcentual en las sub muestras de mujeres y varones da cuenta de un predominio de la actitud austera hacia el endeudamiento, al igual que en la muestra total.

Tabla N° 12.1 *Actitud al Endeudamiento según genero*

4. Si uno se lo propone, siempre puede ahorrar algo de dinero					
Mujeres	1	3	0	13	82
Varones	3	2	1	15	78
5. Es importante pagar las deudas lo antes posible					
Mujeres	4	1	1	14	71
Varones	2	2	0	10	85
6. Hay que ser muy cuidadoso en el gasto del dinero					
Mujeres	3	3	5	24	65
Varones	6	2	7	30	56
2. Es preferible tratar de pagar siempre al contado					
Mujeres	11	17	16	35	21
Varones	13	10	26	36	15
3. Es importante tratar de vivir de acuerdo al dinero que se tiene					
Mujeres	1	4	10	25	60
Varones	7	7	7	22	58

Se observan altos porcentajes de acuerdo en los ítems N°4 "*si uno se lo propone, siempre puede ahorrar algo de dinero*", con valores que suman 95% en la submuestras de mujeres y 93% en la sub muestra de varones. El ítem N° 5 "*es importante pagar la deuda lo antes posible*", en ambas submuestras da un total de 95%. El ítem N° 6 "*hay que ser muy cuidadoso en el gasto del dinero*" da un total de 89% en las mujeres y de 86% en los varones.

Los ítems N° 2 "*es preferible tratar de pagar siempre al contado*" y el ítem N° 3 "*es importante tratar de vivir de acuerdo al dinero que se tiene*" dan un total de 85% cada uno en la sub muestra mujeres, mientras que en la sub muestra de varones, el primero es de 80% y en el segundo un 78%.

b.2 Escala de A. E. en submuestras según edad.

Los porcentajes expresados en las dos sub muestras demuestran un predominio de la actitud austera.

Tabla N° 12.2 *Actitud al endeudamiento por edad*

4. Si uno se lo propone, siempre puede ahorrar algo de dinero					
Hasta 14 años	2	2	1	14	80
De 15 años en adelante	2	3	0	14	81
5. Es importante pagar las deudas lo antes posible					
Hasta 14 años	4	0	0	20	76
De 15 años en adelante	3	2	1	8	86
2. Es preferible tratar de pagar siempre al contado					
Hasta 14 años	6	6	12	26	50
De 15 años en adelante	2	5	6	22	64
3. Es importante tratar de vivir de acuerdo al dinero que se tiene					
Hasta 14 años	5	11	6	24	55
De 15 años en adelante	11	6	24	55	66
6. Hay que ser muy cuidadoso en el gasto del dinero					
Hasta 14 años	8	1	7	24	60
De 15 años en adelante	1	4	5	27	63

Observando los ítems 4 y 5 notamos gran coincidencia en cuanto a porcentajes; en el ítem Nº 4 "*si uno se lo propone siempre puede ahorrar algo de dinero*" en la submuestra de jóvenes hasta los 14 años da un total de 94% y la de 15 años en adelante da un total de 95% de acuerdo. En el ítem Nº 5 "*es importante pagar la deuda lo antes posible*", las submuestras exhiben el 96% y 94% de aceptación.

Por último, los ítems N° 2 "*es preferible tratar de pagar siempre al contado*" dan un 76% y 86%. Finalmente el ítem N° 3 "*es importante tratar de vivir de acuerdo al dinero que se tiene*" en la primer sub muestra da un total de 79% y en la segunda submuestra da un total de 84%. En el ítem N° 6 "*hay que ser muy cuidadoso en el gasto del dinero*" dan un total de 83% y de 90%.

C.Escala Actitud hacia el Ahorro

Tabla N° 13 *Actitud hacia el Ahorro*

	AHORRO	Completamente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de Acuerdo	Completamente de acuerdo
1	El dinero es para gastarlo	11	7	11	27	16	28
2	No tengo la necesidad de ahorrar porque mis padres me compran las cosas que me gustan	38	19	16	14	7	6
3	No me interesa tener plata ahorrada	45	12	19	10	8	6
4	No ahorro porque no tengo grandes gastos	38	12	18	16	9	7
5	No necesito ahorrar porque mis padres me dan una mensualidad	47	16	13	11	5	8
6	Ahorro para no tener que pedirle a mis padres cuando necesito algo	9	7	8	18	16	42
7	Es bueno ahorrar por si surgen gastos imprevistos	4	3	4	15	19	55
8	Siempre guardo una parte del dinero que recibo	7	4	7	17	22	43
9	Ahorro para poder comprarme lo que quiero cuando quiero	4	4	5	15	17	55
10	Creo que es bueno tener el hábito de ahorrar	5	4	5	15	16	55
11	Me cuesta ahorrar porque siempre encuentro algo en que gastarlo	15	8	8	21	13	35
12	No cuento con mucho dinero como para ahorrarlo	21	12	16	22	12	17
13	Es difícil ahorrar porque tengo muchos gastos	33	12	19	16	11	9
14	No puedo ahorrar porque me gusta tener lo último para estar a la moda	46	14	11	12	7	10
15	Es difícil ahorrar porque todo es caro	20	9	7	17	13	34

El análisis porcentual indica que la mayoría de los sujetos consideran al ahorro como algo bueno. Esto se expresa en el alto porcentaje de respuestas

de acuerdo (completamente de acuerdo, bastante de acuerdo, algo de acuerdo) frente a las afirmaciones agrupadas en este factor, ya que en cuatro de los ítems que lo conforman los porcentajes de aceptación superan el 80%. El ítem N° 7 "*es bueno ahorrar por si surgen gastos imprevistos*" da un resultado de 89%, el ítem N° 8 "*siempre guardo una parte del dinero que recibo*" 82%, el N° 9 "*ahorro para poder comprarme lo que quiero cuando quiero*" 87% y el ítem N°10 "*creo que es bueno tener el habito de ahorrar*" 86%.

Sumado a lo anterior, se puede observar que los resultados de algunos de los ítems correspondientes al primer factor (El ahorro no es necesario) muestran un elevado porcentaje de desacuerdo, en el N ° 5 "*no necesito ahorrar porque mis padres me dan una mensualidad*" el desacuerdo se eleva al 76%. A partir de estos resultados se puede considerar que para un gran porcentaje de los sujetos encuestados, el ahorro es algo bueno y necesario. Al analizar el tercer factor "Es difícil ahorrar", no se observa una tendencia predominante, ya que las proporciones de respuestas tanto de acuerdo como en desacuerdo son similares. En el ítem n°12 *"no cuento con mucho dinero como para ahorrarlo"* los porcentajes acuerdo suman el 51% y los porcentajes en desacuerdo dan un 49%. En el ítem n°11 *"me cuesta ahorrar porque siempre encuentro algo en que gastarlo"* los porcentajes más elevados son de acuerdo, no así en el ítem n° 15 *"es difícil ahorrar porque todo es caro"* donde los porcentajes más elevados son en desacuerdo.

c.1 Escala Actitud hacia el Ahorro en submuestras según género

El análisis porcentual de la escala de actitud al ahorro refleja en ambas sub muestras la prevalencia de la actitud al ahorro como algo que es bueno. Este resultado es concordante con la muestra total.

Tabla N° 13.1 *Actitud hacia el ahorro por genero*

7. Es bueno ahorrar por si surgen gastos imprevistos						
Mujeres	3	2	4	18	17	56
Varones	5	5	6	10	23	52
9. Ahorro para poder comprarme lo que quiero cuando quiero						
Mujeres	4	1	6	15	15	58
Varones	2	9	3	14	20	51
10. Creo que es bueno tener el hábito de ahorrar						
Mujeres	4	4	4	18	15	54
Varones	8	3	6	10	17	56
2. No tengo la necesidad de ahorrar porque mis padres me compran las cosas que me gustan						
Mujeres	39	18	17	13	6	7
Varones	38	20	16	15	8	3
3. No me interesa tener plata ahorrada						
Mujeres	43	13	23	13	3	5
Varones	48	10	14	6	16	7
5. No necesito ahorrar porque mis padres me dan una mensualidad						
Mujeres	46	15	12	13	5	9
Varones	48	16	16	8	6	7

En la sub muestra mujeres en el ítem Nº 7 "*Es bueno ahorrar por si surgen gastos imprevistos*" se concentra un 91% de respuestas de acuerdo y en la sub muestra varones un 85%. El ítem Nº 9 *"Ahorro para poder comprarme lo que quiero cuando quiero*" da un 89% de respuestas de acuerdo en la sub muestra mujeres y un 85% en la sub muestra varones. El ítem Nº 10 "*Creo que es bueno tener el hábito de ahorrar*" da un 88% de respuestas de acuerdo en la sub muestra mujeres y un 83% en la sub muestra varones.

Con respecto a la actitud al dinero como algo que no es necesario, tanto en la sub muestra mujeres como en la sub muestra varones los porcentajes se concentran en las respuestas en desacuerdo. En el ítem Nº 2 "*no tengo necesidad de ahorrar porque mis padres me compran lo que me gusta*" en ambas submuestras da un 74% en desacuerdo, en el ítem Nº 3 "*no me interesa tener plata ahorrada"* da un 79% en mujeres y un 72% en varones. En el ítem

Nº 5 "*no necesito ahorrar porque mis padres me dan una mensualidad*" da un total de 74% en desacuerdo en mujeres y un 80% en varones.

Al analizar el tercer factor "Es difícil ahorrar", no se observa una tendencia predominante, ya que las proporciones de respuestas tanto de acuerdo como en desacuerdo son similares.

c.2 Escala Actitud hacia el Ahorro en submuestras según edad

El análisis porcentual de la escala de actitud al ahorro refleja en ambas sub muestras la prevalencia de la actitud al ahorro como algo que es bueno. Este resultado es concordante con la muestra total y con las sub muestras dividida por sexos.

Tabla N° 13.2 *Actitud hacia el ahorro según edad*

7. Es bueno ahorrar por si surgen gastos imprevistos						
Hasta 14 años	7	2	6	17	20	49
De 15 años en adelante	1	4	4	14	19	59
8. Siempre guardo una parte del dinero que recibo						
Hasta 14 años	10	4	8	14	17	48
De 15 años en adelante	6	4	6	19	24	41
9. Ahorro para poder comprarme lo que quiero cuando quiero						
Hasta 14 años	4	5	6	20	15	50
De 15 años en adelante	4	4	4	11	19	59
10. Creo que es bueno tener el hábito de ahorrar						
Hasta 14 años	8	2	5	18	11	56
De 15 años en adelante	4	5	4	14	19	54
2. No tengo la necesidad de ahorrar porque mis padres me compran las cosas que me gustan						
Hasta 14 años	42	13	18	12	5	11
De 15 años en adelante	36	22	16	15	8	3
3. No me interesa tener plata ahorrada						
Hasta 14 años	38	7	21	15	7	11
De 15 años en adelante	49	14	18	7	9	3
5. No necesito ahorrar porque mis padres me dan una mensualidad						
Hasta 14 años	51	15	8	11	6	8
De 15 años en adelante	44	16	16	11	5	8

En la sub muestra hasta 14 años en el ítem 7 “Es bueno ahorrar por si surgen gastos imprevistos” se concentra un 86% de respuestas de acuerdo y en la sub muestra de 15 años en adelante da 91%. El ítem 9 “Ahorro para poder comprarme lo que quiero cuando quiero” da un 86% de respuestas de acuerdo en la primer sub muestra y un 89% en la segunda. El ítem 10 “Creo que es bueno tener el hábito de ahorrar” da un 85% de respuestas de acuerdo en la primer sub muestra y un 87% en la sub muestra de 15 en adelante. El ítem 8 “Siempre guardo una parte del dinero que recibo” da un 79 % de respuestas de acuerdo en la primer submuestra y 84% en la segunda.

Con respecto a la actitud al dinero como algo que no es necesario, en ambas submuestras los porcentajes se concentran en las respuestas en desacuerdo. En el ítem 2 “no tengo necesidad de ahorrar porque mis padres me compran lo que me gusta” da un 73% en desacuerdo en la submuestra “hasta 14 años” y un 74% en la submuestra “desde 15 años”, en el ítem 3 “no me interesa tener plata ahorrada” da un 67% de respuestas en desacuerdo en la primer submuestra 81% en la segunda. En el ítem 5 “no necesito ahorrar porque mis padres me dan una mensualidad” da un total de 75% en desacuerdo en la primer submuestra y un 76% en la segunda. Estos porcentajes condicen con los obtenidos en la muestra total.

Al analizar el tercer factor, al igual que en la muestra total, no se observa una tendencia predominante, ya que las proporciones son similares.

Presentación de datos por sujetos

Se presenta a continuación un análisis de los datos tomando en consideración las medias obtenidas por cada sujeto en las diferentes escalas y subescalas. Motiva esta estrategia el deseo de conocer si existen similitudes sociodemográficas entre los sujetos que puntúan de manera similar.

A. Escala E.A.D.-9 (Luna-Aroca, Quintanilla y Díaz, 1995).

En la muestra total la subescala de ***dinero social*** obtiene un promedio de 2,3 . Tomando en consideración la media por sujeto se observa que el puntaje máximo es de 4,6 y fue obtenido por dos sujetos (nº 213 y 214) Al analizar los datos sociodemográficos de ambos sujetos, podemos ver que tienen características en común, ambos tienen 18 años, son varones, viven en la ciudad de Cte. N. Otamendi en la casa familiar y concurren al mismo establecimiento educativo (EEM N°2). Los dos aspiran a seguir estudiando y llegar a ser profesionales, sus padres poseen trabajo fijo y les proveen el dinero para sus gastos ya que ninguno trabaja ni ha trabajado,

Mientras que el puntaje mínimo fue de 1 y lo obtuvieron 12 sujetos (n° 21, 68, 88, 102, 129, 140, 167, 174, 183, 185, 186, 201)

Al analizar cada uno de los sujetos que han obtenido el puntaje mínimo, podemos notar características muy variadas, solo encontramos en común el lugar de residencia (Cte. N. Otamendi) y la aspiración de seguir estudiando ya que 10 de 12 respondieron que sí.

En la muestra total la subescala de ***dinero personal*** obtiene un promedio de, 3. Tomando en consideración la media por sujeto se observa que el puntaje máximo es de 5 y fue obtenido por dos sujetos (nº 93 y 170), a su vez cuatro sujetos (n°15, 94, 100, 130) obtuvieron un puntaje de 4,9.

Los dos sujetos que obtuvieron un total de 5 en esta escala poseen en común que son varones. En cuanto al promedio 4,9 los sujetos poseen edades variadas, los padres poseen un trabajo fijo, ellos desean continuar con sus estudios y concurren al IMES.

Mientras que los puntajes mínimos fueron de 1 y 1,6. Tres sujetos obtuvieron este último (n°21, 92, 129)

El sujeto que obtuvo el puntaje mínimo de 1 es una mujer de 12 años, cuyo padre trabaja en el campo, es este quien solventa sus gastos. Desea seguir estudiando.

Al analizar los tres sujetos que obtuvieron un puntaje de 1,6 en esta escala, se observa que dos de ellos tienen 13 años y el otro 16, tienen en común que los padres poseen trabajo fijo y que ellos desean seguir estudiando.

B. *Escala de A. E.* (Denegri)

Promedio general escala total: 3,8

En la muestra total se obtiene un promedio de 4,2 en los ítems que reflejan una ***actitud austera***. Tomando en consideración la media por sujeto se observa que el puntaje máximo es de 5 y fue obtenido por los sujetos (19,117, 118, 69, 40, 20).

Al analizar los datos sociodemográficos de los sujetos que obtuvieron un puntaje de 5 en la muestra, podemos dar cuenta que se trata de cuatro mujeres y dos varones, viven en la ciudad de Cte.N.Otamendi con su familia. Todos desean seguir estudiando y tres de ellos trabajan o han trabajado y tres de ellos obtienen el dinero de sus padres.

Mientras que el puntaje mínimo fue de 1,3º obtuvieron tres sujetos (n°10, 41, 70)

Los tres sujetos poseen en común que dos de ellos trabajan (14 y 15 años), el otro obtiene el dinero de una beca (12 años). Los tres poseen padres que trabajan y cada uno de ellos desea seguir estudiando.

En la muestra total se obtiene un promedio de 3,3 en los ítems que reflejan una ***actitud hedonista***. Tomando en consideración la media por sujeto se observa que el puntaje máximo es de 4,9, este fue obtenido por el sujeto n° 43, el sujeto n° 82 obtuvo un puntaje de 4,8 y el sujeto n° 18 obtuvo un puntaje de 4,7.

Al analizar los datos sociodemograficos podemos ver que los padres de dos de los sujetos trabajan en el campo y los padres del otro sujeto son empleados. Uno de ellos trabaja, todos desean seguir estudiando.

Mientras que los puntajes mínimos fueron de 1, obtenido por el sujeto n°41, 1,4 obtenido por el sujeto n° 10 y 1,5 obtenido por el sujeto 9.
Dos de ellos tienen 12 años de edad, el otro 14; todos viven con su familia y dos de ellos tienen padres que trabajan en el campo y el otro es empleado.

C. Escala de Actitud hacia el ahorro

Porcentaje general de la escala en la muestra total: 3,7

En la muestra total se obtiene un promedio de 2,8 en los ítems que reflejan una ***actitud al ahorro como algo que no es necesario***. Tomando en consideración la media por sujeto se observa que los puntajes máximos fueron de 5,4 obtenido por el sujeto n°146; 5,2 obtenido por el sujeto n°191 y 5 obtenido por los sujeto n° 33,56 y 104.

La persona que obtuvo el puntaje más alto, es mujer, tiene 14 años, vive en el campo con sus abuelos, desea ser doctora, trabaja actualmente y recibe el dinero de este y de una beca.

Los sujetos restantes que obtuvieron puntaje alto, tres son varones, tienen entre 14 y 17 años, tres quieren seguir estudiando, el sujeto que no desea estudiar trabaja actualmente y con este solventa sus gastos a diferencia de los demás que lo obtienen de sus padres.

Mientras que los puntajes mínimos fueron de 1 obtenido por los sujetos n° 101, 16, 21, 137, 144, 159; 1,2, obtenido por los sujetos n° 84, 203 y 1,4 obtenido por los sujetos 5, 30, 44, 72, 83, 105, 167, 201, 206

Los sujetos que obtuvieron puntaje mínimo son 17 en total, 14 de los cuales con mujeres. Dieciséis de ellos desean continuar estudiando, seis de ellos trabajan o han trabajado, dos de ellos reciben una beca.

En la muestra total se obtiene un promedio de 4,9 en los ítems que reflejan una ***actitud al ahorro como algo que es bueno***. Tomando en consideración la media por sujeto se observa que el puntaje máximo fue de 6 obtenido por 33 sujetos (n° 2, 8, 17, 18, 19, 28, 42, 53, 54, 60, 61, 63, 69, 78,

83, 84, 93, 96, 138, 144, 150, 158, 159, 167, 177, 178, 185, 201, 209, 219, 222, 223, 224)

Mientras que los Puntajes mínimos fueron de 1,6 obtenido por el sujeto n° 130 y 1,8 obtenido por los sujetos n° 49, 107.

Los tres sujetos que obtuvieron puntaje mínimo son dos varones y una mujer.

Los tres piensan seguir estudiando. Dos de ellos obtienen el dinero de sus padres y uno de ellos trabaja.

En la muestra total se obtiene un promedio de 3,4 en los ítems que reflejan una ***actitud al ahorro como algo que es dificil.*** Tomando en consideración la media por sujeto se observa que el puntaje máximo fue de 6 obtenido por los sujetos 1, 46, 100, 186. Los sujetos 82 y 162 obtuvieron un puntaje de 5,6; el sujeto 187 obtuvo un puntaje de 5,4 y el sujeto 133 un puntaje de 5,2.

Los cuatro sujetos que obtuvieron el puntaje máximo son tres varones y una mujer. Viven en Otamendi con su familia, los padres trabajan. Tres de ellos trabajan o han trabajado. Dos desean seguir trabajando y dos de ellos no. De los cuatro que pese a obtener puntaje alto no es el máximo son dos mujeres y dos varones, sus padres trabajan tres de ellos en el campo, todos piensan seguir estudiando y tres han trabajado o trabajan. Todos obtienen el dinero de sus padres.

Mientras que los puntajes mínimos fueron de 1, obtenido por los sujetos n° 2, 9, 62, 167, 201, 209; 1,2 obtenido por el sujeto n° 4 y 1,4 obtenido por los sujetos n° 3, 64, 68, 101, 165, 203.

De los trece sujetos que obtuvieron puntaje mínimo son nueve mujeres y cuatro varones, las edades son variadas, los padres trabajan, todos ellos desean estudiar menos uno. Seis de ellos han trabajado o trabajan actualmente.

Para identificar mejor los sujetos se estableció la siguiente tabla considerando los sujetos con puntajes máximos y mínimos en cada una de las

escalas y subescalas. A continuación se presentas datos sociodemográficos de esos sujetos.

Tabla Nº 14 *Sujetos con puntajes máximo y mínimo en cada una de las escalas y sub escalas*

E.A.D. 9		E.A.E.		E.A.A.		
D. social	D perso.	a. austera	Hedonista	No neces.	A bueno	A difícil
	93				93	
	100					100
	-21			-21		
	-9		-9			-9
		69			69	
		19			19	
		-10	-10			
		-41	-41			
			18		18	
			82			82
				-101		-101
				-144	144	
				-159	159	
				-84	84	
				-83	83	
				-167	167	-167
				-201	201	-201

El sujeto numero 93, es una mujer de 16 años de edad. Vive en Otamendi en la zona del campo, con su familia, el padre es albañil y la mamá es ama de casa, no desea continuar con sus estudios, no tuvo experiencias laborales y recibe el dinero de su padre. Sus puntajes han sido elevados tanto en la escala de dinero personal como en la actitud hacia el ahorro como algo bueno. Esto demuestra que le da importancia al dinero como medio para lograr la satisfacción subjetiva y considera que el ahorro es algo bueno.

El sujeto número 100 es un varón de 17 años, vive en Otamendi con su madre y sus hermanos, su madre es docente. Desea seguir estudiando, cuando sea adulto desea ser dueño de un cyber y obtiene su dinero de su trabajo. Este sujeto presenta altos puntajes tanto en el dinero personal como en la actitud al ahorro como algo difícil. Su única fuente de ingresos es su trabajo; y esto podría estar relacionado con su actitud a ver al dinero como algo difícil.

El sujeto 21 es una mujer de 13 años, vive en Otamendi, con su familia. Su madre es maestra jardinera y su padre vendedor de huevos. Desea seguir estudiando y ser doctora. No tuvo experiencias laborales, y obtiene el dinero de sus padres. Obtuvo puntajes bajos en dinero personal y en la actitud hacia el ahorro como algo que no es necesario. Es decir, que no considera que el dinero sea algo importante para la satisfacción personal. A su vez considera al ahorro como algo necesario.

El sujeto 9, es una niña de 12 años, que vive en Otamendi con sus padres que trabajan en el campo. Le gustaría ser maestra jardinera. No tiene experiencia laboral, obtiene el dinero de sus padres. Tuvo puntajes bajos en el dinero personal, en la actitud hedonista y en la actitud hacia el ahorro como algo difícil. Esto implicaría, que se trata de una persona que no se ve al dinero como un medio para obtener satisfacción subjetiva, con una actitud austera, o sea, que posee cautela frente al endeudamiento y posee una actitud orientada hacia un manejo tradicional financiero basándose en el ahorro y en la evitación del crédito. Esto condice con su actitud hacia su falta de acuerdo a ver al ahorro como algo difícil.

El sujeto 69 es una mujer de 15 años, que vive en Otamendi con su familia. Sus padres son empleados. De ellos obtiene el dinero que necesita. Desea continuar estudiando. Le gustaría ser psicóloga. No trabaja ni ha trabajado. Obtuvo puntajes altos en la actitud austera y en la actitud hacia al ahorro como algo bueno. Esto significa que tiende a evitar el endeudamiento y tiene una actitud orientada al ahorro, lo cual condice con su actitud a ver al ahorro como algo bueno.

El sujeto 19 es una niña de 13 años. Vive en Otamendi con su madre y hermanos. Su madre es ama de casa. Piensa seguir estudiando cuando termine el secundario, y ser psicóloga. No tuvo experiencias laborales. Obtiene el dinero de sus padres. Obtuvo puntajes altos en la actitud austera y en la actitud hacia al ahorro como algo bueno. Esto significa que tiene una actitud orientada al ahorro, lo cual condice con su actitud a ver al ahorro como algo bueno.

El sujeto 10 es una niña de 12 años. Vive en Otamendi con sus padres. Su padre trabaja en el campo. Quiere seguir estudiando para ser maestra

jardinera. No trabajo nunca. El dinero que necesita lo recibe de una beca. Obtuvo puntajes bajos en la actitud hedonista y en la actitud austera hacia el endeudamiento. Es decir, no posee una actitud definida hacia crédito.

Estas mismas puntuaciones fueron obtenidas por el sujeto 41. Se trata de un varón de 14 años, que vive en Otamendi en la zona del campo, con su familia. El padre trabaja en una panadería y el quiere seguir estudiando para ser repostero. Trabaja y obtiene el dinero de su trabajo y de sus padres.

El sujeto 18 es una niña de 12 años. Vive en la ciudad de Otamendi con su familia. Su padre trabaja en el campo. Piensa seguir estudiando magisterio. Nunca ha trabajado. Posee puntajes elevados en la actitud hedonista hacia el endeudamiento, y en la actitud al ahorro como algo bueno. Aquí podemos ver que pese a tener una actitud positiva al endeudamiento y el uso del crédito, también posee una actitud positiva frente al ahorro.

El sujeto 82 es una mujer de 16 años. Vive en Otamendi con su familia. Su padre trabaja en el campo y su madre es docente. Quiere seguir estudiando y ser maestra o veterinaria. Obtuvo puntajes elevados en la actitud hedonista hacia el endeudamiento y en la actitud a ver al ahorro como algo difícil estas dos actitudes se condicen, ya que la actitud hedonista demuestra una tendencia al endeudamiento que a su vez dificulta el ahorro.

El sujeto numero 101es un varón de 17 años, vive en Otamendi con su familia. Piensa seguir estudiando, pero no lo decidió. Trabaja y se mantiene con su dinero. El papá es comerciante y empleado del estado. Obtuvo puntajes bajos en la actitud hacia el ahorro como algo difícil y en la actitud hacia la no necesidad del ahorro. Esto da cuenta que su actitud positiva hacia el ahorro y lo considera necesario.

El sujeto número 144 es una chica de 14 años de edad, vive en Otamendi con su madre, quien trabaja cuidando personas y organizando eventos. Piensa seguir estudiando profesorado de historia, no trabajo nunca y obtiene el dinero de sus padres.

El sujeto número 83 es un varón de 16 años vive con su padre que es camionero y el desea serlo cuando termine la escuela. Trabaja y obtiene su dinero tanto de sus padres como de su trabajo.

El sujeto número 84 es una chica de 16 años vive en Otamendi con su madre y sus hermanos, la madre es ama de casa. Desea estudiar contadora pública. No ha trabajado y obtiene el dinero de sus padres.

El sujeto número 159 es una chica de 15 años, vive en Otamendi con su madre y su hermana. No trabaja, recibe el dinero de sus padres. Desea seguir estudiando ingeniería en sistemas.

Los cuatro sujetos antes mencionados obtuvieron puntaje bajo en la actitud al ahorro como algo no necesario y alto en la actitud al ahorro como algo bueno, estos puntajes dan cuenta que se trata de sujetos con actitud positiva al ahorro, ya que lo considera bueno y necesario.

El sujeto número 167 es una chica de 15 años que vive en Otamendi con su familia, su padre trabaja como jornalero. Desea seguir estudiando medicina. No trabaja y obtiene el dinero de su padre.

El sujeto número 201 es una chica de 17 años que vive en Otamendi con los abuelos, sus padres son comerciantes. Desea estudiar magisterio. Trabaja o ha trabajado y actualmente obtiene el dinero de sus padres.

Ambas obtuvieron puntaje bajo en la actitud hacia el ahorro como algo no necesario, alto en la actitud hacia el ahorro como algo bueno y bajo en la actitud al ahorro como algo difícil. A partir de esto es posible inferir que poseen una actitud positiva hacia el ahorro, considerándolo no solo necesario, sino bueno y posible.

Capitulo V
INTERPRETACION DE DATOS

5.1. Interpretación de datos en relación a la actitud hacia el dinero

Tomando como referencia la escala *dinero social*, se puede observar en la muestra total, una tendencia en *desacuerdo* en relación a considerar que el dinero otorga poder social a quien lo posee. Esto implicaría que los jóvenes conceptualizan al dinero de manera instrumental, es decir, como medio para alcanzar determinados fines; lo cual no se condice con una valoración del mismo como una herramienta que brinda status y poder social.

En cuanto a la escala *dinero personal*, en la muestra total, podemos observar una tendencia en desacuerdo en relación a considerar al dinero como elemento clave para la satisfacción subjetiva y la felicidad. Este resultado refuerza la idea de que los jóvenes conceptualizan al dinero como un instrumento de intercambio, su verdadero objetivo sería dar la posibilidad de acceder a los beneficios de los bienes y servicios básicos, es decir que no poseen una visión del mismo como generador de fines que vayan más allá de aspectos materiales.

Finalmente, la escala total muestra una tendencia a considerar la no necesidad del dinero para prosperar personalmente. Estos datos se correlacionan con cada uno de las actitudes interpretadas anteriormente mostrando una tendencia a tomar el dinero como un medio y no como un fin en sí mismo, podemos considerar que tomarlo como un fin implicaría caer en la ambición.

5.1.1 Interpretación de datos en relación a la actitud hacia el dinero según el género

A partir de los datos obtenidos en la sub escala dinero social, comparando submuestras según el género, podemos observar una correlación con los resultados de la muestra total, es decir una orientación a estar en desacuerdo a considerar que el dinero otorga status o poder social. Este desacuerdo es más acentuado en las mujeres.

En la sub escala dinero personal los resultados reflejan datos relevantes en la actitud al dinero como elemento clave para la satisfacción subjetiva, demostrando una tendencia en desacuerdo, en cuanto a esto podemos decir que coincide con la tendencia presentadas en la muestra total y al igual que la sub escala dinero social el desacuerdo está más marcado en las mujeres.

En ambas escalas los resultados arrojan un valor más elevado en desacuerdo por parte de las mujeres, esto podría estar relacionado con que las mujeres tradicionalmente poseen un rol más pasivo respecto de la obtención del dinero y priorizan otros valores por sobre lo material.

5.1.2 Interpretación de datos en relación a la actitud hacia el dinero según la edad.

En estas sub muestras no se presentan tendencias diferentes respecto a los grupos etáreos y los resultados son similares tanto con la muestra total como con la sub muestra por género.

5.2 Interpretación de datos sobre la actitud al endeudamiento.

En la muestra total podemos ver que la mayoría de los sujetos presentan actitudes austeras frente al manejo financiero, uso del crédito y valoración del ahorro. Este estilo corresponde al consumidor que se enfrenta con cautela al endeudamiento, con una actitud orientada hacia un manejo más tradicional de los recursos financieros basado en el ahorro y la evitación del crédito. Esto lo podemos relacionar con la realidad socioeconómica del lugar de residencia, donde la economía se basa en la actividad rural, la cual posee una diferencia abultada entre los meses de labor y aquellos en que la demanda laboral disminuye. En relación a esto, en las encuestas realizadas podemos notar un alto porcentaje de padres que trabajan como peones rurales y gran cantidad de madres amas de casa. Todo esto daría cuenta de la actitud austera de los jóvenes y de un manejo cauteloso del dinero por parte de los mismos.

5.2.1 Interpretación de datos sobre actitud al endeudamiento según género.

No se observan diferencias respecto de la muestra total, presentando tanto varones como mujeres una actitud austera frente al endeudamiento.

5.2.2 Interpretación de datos sobre actitud al endeudamiento según edad.

En estas sub muestras los datos son similares a los presentados en las dos muestras anteriores, no se encuentran diferencias respecto de la actitud al endeudamiento ya que predomina una actitud austera. Los cual da cuenta de que las diferencias de género y edad no influyen en la actitud que presentan los sujetos frente al endeudamiento.

5.3 Interpretación de datos sobre la actitud hacia el ahorro.

En la muestra total, se puede observar un predominio de la actitud hacia el ahorro como algo bueno. Esto demostraría una conducta precavida, con visión hacia el futuro; que implicaría tanto el “no consumo” como la decisión de acumular recursos en lugar de utilizarlos en el presente. Esta tendencia podría estar relacionada con la toma de conciencia de los jóvenes con respecto a la dependencia económica de sus padres, de manera de cuidar la economía familiar. En relación a esto, podemos decir que los jóvenes poseen una visión sistemática del modelo económico social en el que están insertos y al mismo tiempo son capaces de manejar información específica que les posibilita un accionar eficaz en él, es decir que no solo reciben información del marco social (familia, sociedad) sino que son capaces de transformar, organizar y dar un sentido a la realidad socioeconómica que atraviesan.

A su vez, podemos dar cuenta de una tendencia en los adolescentes a considerar al ahorro como algo necesario. Esto se corresponde con las interpretaciones anteriores. Podríamos decir, que no consideran conveniente generar gastos más allá de los ingresos, ni efectuar gastos extraordinarios.; orientándose a preservar parte de los recursos.

5.3.1 Interpretación de datos de la actitud al ahorro según género.

En estas sub muestras notamos un predominio de la actitud al ahorro como algo que es bueno. Este resultado es concordante con la muestra total, sin observar diferencias significativas por género.

En cuanto a la actitud hacia el ahorro como algo que no es necesario, los resultados tienden a agruparse en una posición en desacuerdo tanto en mujeres como en varones. Esto podría dar cuenta de una tendencia a considerar la práctica del ahorro como algo positivo.

5.3.2 Interpretación de datos de la actitud al ahorro según la edad.

En estas sub muestras la tendencia está orientada a la actitud hacia el ahorro como algo bueno. Pese a que podemos notar una sutil diferencia entre los sujetos que integran la primer franja etaria (hasta 14 años) respecto de la segunda (de 15 años en adelante), en la cual estos últimos presentan un grado de acuerdo más elevado que los más pequeños.

En cuanto a la actitud al ahorro como algo que no es necesario, los resultados dan cuenta de un desacuerdo en ambos grupos, esta actitud se encuentra más acentuada en los sujetos mayores. Respecto a esto podemos decir que los sujetos mayores poseen una visión del ahorro como un aspecto necesario e importante en sus vidas, lo cual podría estar relacionado no solo con la edad cronológica sino también con una visión más responsable en cuanto al manejo del dinero.

Capítulo VI
CONCLUSIONES

Desde temprana edad y a través de procesos de socialización, el individuo va construyendo nociones y progresivos posicionamientos para desempeñarse como ser social. En lo que respecta a la socialización económica, la familia es el primer lugar donde el niño aprende a relacionarse con el dinero de acuerdo al estilo propio de este lugar de pertenencia dentro del ceno familiar, se va construyendo su propia subjetividad.

La socialización económica, las vivencias de la infancia, los roles desempeñados por sus progenitores influyen a modo de repetición o en forma reactiva en las modalidades que adoptan los jóvenes hoy en día en la vida.

Las prácticas cotidianas se ven influidas por los procesos de cambios socioculturales. Tanto los estilos de familia como las condiciones sociales de ver y vivir el mundo se van modificando inacabadamente y tomando nuevas formas. La entidad familiar no es ajena a estos tipos de cambios.

El presente trabajo nos permite observar de cerca cómo influyen los aspectos socioeconómicos y culturales en las actitudes que poseen los jóvenes respeto del dinero, el endeudamiento y el ahorro.

En la ciudad de Cte. N. Otamendi los jóvenes que habitan y se educan allí, se ven influenciados por la particular realidad socioeconómica del lugar: se trata de una zona donde predomina el trabajo rural, el cual fluctúa entre los meses de mayor labor y los meses en los cuales la labor disminuye debido al declive del cultivo que predomina en la zona, la papa. Sumado a esto podemos destacar una actividad que prevalece y se relaciona con la actividad principal de la ciudad, como los transportistas y otras no relacionadas como son los comerciantes, aquellos que poseen un oficio y los empleados estatales.

Por otro lado, debido a que la actividad principal se desarrolla en el sector agrario brindando posibilidades limitadas para el desempeño de otras actividades que no estén relacionadas con este sector o con el sector público, la mayor parte de los adolescentes estudiantes que durante el curso escolar no poseen posibilidades laborales, deciden trabajar en temporada veraniega debiendo migrar a ciudades vecinas que ofrecen mayores oportunidades.

En esta etapa de la vida, el contexto socioeconómico tiene incidencia y denota las diferentes actitudes que poseen los adolescentes respecto del

dinero, en este caso en particular podemos decir que los jóvenes tienen una tendencia a ver al ahorro como algo positivo, lo cual podría estar relacionado no solo con la situación económica familiar sino también con la necesidad de trasladarse a otras ciudades para poder desempeñarse en el ámbito laboral y obtener ingresos que le permitan solventar sus gastos durante el periodo lectivo y que a su vez ayude a la economía familiar.

En cuanto al endeudamiento al predominar una actitud austera en la mayoría de los jóvenes podríamos decir que se encuentra influenciado por su realidad socioeconómica, debido a que los jefes de familia a dedicarse principalmente a la actividad agraria obteniendo un ingreso en su mayoría por jornal poseen pocas posibilidades de demostrar tendencias actitudinales hacia una aceptación del crédito como un aspecto consustancial de los patrones de consumo por el contrario, su evaluación se trata de una conducta económica evitable la cual es necesario planificar racionalmente debido a la posibilidad de que existan periodos en los cuales los ingresos decaigan sustancialmente.

Respecto a la actitud hacia el dinero podemos notar una tendencia a considerarlo como un instrumento para alcanzar determinados fines inmediatos y necesarios para el desarrollo de la vida cotidiana. La utilización del dinero como instrumento de intercambio predomina por sobre una visión del mismo como capaz de otorgar poder, status social y alcanzar mediante su posesión la felicidad.

A partir de los datos recabados en el presente trabajo, nos parece de utilidad poder realizar la misma investigación en otras ciudades con características urbanas para poder contrastar los resultados y profundizar conceptos tales como socialización económica, conducta económica, ahorro, endeudamiento y dinero teniendo en cuenta las diferencias culturales, históricas, económicas y sociales.

BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA

-Denegri, M., Fernandez, F., Iturra, R., Palavecinos, M. y Keller, A. (1998). *Desarrollo del pensamiento económico en la infancia y adolescencia.* Boletín de Investigación Educacional.

- -Denegri, M. (2002) *Introducción a la psicología económica.* Bogóta: PsicomEditores.

-Denegri y otros (2008) *"Prácticas de ahorro y uso del dinero en preadolescentes chilenos".* Revista UNIVERSUM N° 23 Vol. 1, Universidad de Talca Chile.

-Denegri y otros (2010) *"Actitudes hacia el endeudamiento en adolesentes de educación municipal y particular"* – en revista Educación y Humanidades- Vol, 2 N° 1.

-Descouvieres, C. (1992). *Materiales de maestrías de psicología social.* Universidad Nacional de Mar del Plata.

-Galende, E. (1998) *De horizontes inciertos. Buenos Aires*. Paidos.

-Katona, G. (1951) *Análisis del Comportamiento Económico*. Buenos Aires: El Ateneo.

-Ledesma, J y Gomez Lafuente, C. *"Actitud hacía el dinero en jóvenes de 18 a 23 años".* Universidad Católica Boliviana.

-Luna-Arocas, R. (1998). *Dinero, Trabajo y Consumo.* Valencia: Promolibro.

-Otto, A y Webley, P. (2004) *"¡Hey, Pequeño consumidor! Pronosticadores del ahorro Adolescente"*. Universidad de Exter. R.U.